

Ficha bibliográfica: BOKOVA Irina, “*Un nouvel humanisme pour le XXIe siècle*” adaptación del discurso de la Directora General de la UNESCO en Milán el 7 de septiembre del 2010, éd. UNESCO, París: octubre 2010, 10 p.

Disciplina de conocimiento: políticas públicas internacionales.

Enfoque teórico: políticas culturales de la UNESCO.

Objetivo del texto: A través de este discurso, la Directora General de la UNESCO busca definir el nuevo Humanismo y sus desafíos en el siglo XXI y demostrar la importancia del papel desempeñado por la UNESCO en la realización de este proyecto humanista.

Conceptos: Humanismo.

Aspectos metodológicos: en su discurso, la Directora General de la UNESCO menciona los cambios globales de nuestra época para definir el nuevo Humanismo y hace referencia a proyectos desarrollados por la UNESCO para presentarlo como actor central de este proyecto.

Resumen:

Para la Directora General de la UNESCO, todo cambio pasa por un cambio de la mente. Si la guerra nace en la mente de la gente, entonces es en estas mismas mentes que se debe sembrar la idea de paz. Ello se puede lograr a través de la cooperación internacional en la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación, según los ejes desarrollados por la UNESCO.

A su parecer, uno de los elementos centrales del Humanismo es su dimensión colectiva, ya que el ser humano solo se puede desarrollar en comunidad. El objetivo del Humanismo del siglo XXI es fortalecer la humanidad, en su cooperación y en su solidaridad. Tal como lo mencionaba el Acto Constitutivo de la UNESCO, no basta con acuerdos políticos y económicos para lograr la paz y la prosperidad, sino que se requiere ante todo de una cooperación intelectual y moral de la humanidad.

En el siglo XXI, nuestra globalización ya no es la del “contacto” sino de “la puesta en común”. Según la Directora General, por la contracción del tiempo y del espacio, la comunidad humana tiene más conciencia de ella misma. En este contexto, ya no basta con la tolerancia mutua y la comprensión sino que se hace necesario un proyecto de reconciliación y una cooperación más estrecha. Es urgente reintegrar la comunidad global.

Para Irina Bokova, la UNESCO constituye un excelente incentivo para construir este espacio común al cual aspiramos. Cita como ejemplo el valor universal de los sitios que son patrimonio, las convenciones de 2003 y 2005 sobre el patrimonio inmaterial y la diversidad de las expresiones culturales. Para ella es un error pensar que la uniformidad facilita la comprensión.

Hay que poner la educación las ciencias, la cultura y la comunicación en el centro de las políticas de desarrollo. Tal es, para la autora, el desafío político del próximo siglo y la condición de edificación de la paz.

Palabras claves: Humanismo, políticas culturales, diálogo intercultural.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.